

SECRETARIES

La esencia de la existencia de las mujeres

EVA CERDERIÑA

SECR. DE POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD

Soy sindicalista. Por lo tanto, según algunos tertulianos, periodistas y políticos profesionales, soy vaga y maleante; como comentaba hace unos días en un artículo Iñaki Gabilondo: “en este maldito país se puede ser lo que se quiera, pero no sindicalista”.



Soy trabajadora, y en consecuencia un poco más pobre que ayer pero menos que mañana: según el Ministerio de Hacienda, el salario medio de los/as trabajadores/as bajó un 2,5% en 2012; y eso a pesar de que el ministro del ramo, el señor Montoro, señaló en su momento que “los salarios no están bajando, están moderando su crecimiento”.

Si mi presente es oscuro, el futuro lo será todavía más, y todo gracias a dos artilugios –difíciles de entender, la verdad–: el índice de revalorización de pensiones y el factor de sostenibilidad, que en la práctica suponen que las pensiones sufrirán una pérdida de poder adquisitivo que oscilará entre un 14,8% y un 28,3% durante los próximos quince años.

Soy, además, mujer: Por ello no debería extrañarme que algunos me califiquen como “zorra”. Pero no seamos mal pensadas, y apreciemos el calificativo en su justa acepción: el exjuez de la Audiencia Nacional Del Olmo (un hombre, claro está) expone entre las consideraciones de una sentencia que “llamar zorra a una mujer no es delito, ni falta ni nada, porque quien usa ese adjetivo en realidad lo que quiere decir es que dicha mujer es astuta y sagaz”. ¡Uf, que alivio! Ante este panorama, es comprensible que mi estado de ánimo sea más bien bajo pero, como se suele decir, Dios aprieta pero no ahoga, y gracias a san Gallardón y al excelentísimo arzobispo de Granada, he encontrado la verdadera razón de mi existencia, el único fin y objetivo de mi femenina vida: casarme, ser sumisa y procrear, en este orden. El ilustrado ministro Gallardón opina que para que la mujer sea de verdad, completa, debe tener hijos, parir; ésta es nuestra finalidad principal. Me sentí tan reconfortada con estas palabras que casi me olvido de la subida de las tasas judiciales aprobadas por



Ilustración de Diana Raznovich

Gallardón y que impiden que pueda reclamar mis derechos como trabajadora y como ciudadana. Mi ajetreada existencia y mis vanos intentos de conciliar vida laboral y personal me han impedido leer con detalle, como se merece, la obra recientemente publicada por la editorial del Arzobispado de Granada cuyo título reza así Cásate y sé sumisa, pero las referencias comentadas en la prensa han supuesto una guía y una luz: “tendrás que aprender a ser sumisa. O sea, a ponerte debajo, porque tú (mujer) serás la base de vuestra familia. Quien sostiene el mundo es el que está debajo, no el que se pone por encima de los

demás”. Otras perlas que comenta la autora en una entrevista es que “la mujer, con su dulzura, despierta los mejores sentimientos del hombre, como en el amor cortés, y evita el lado animal del hombre”. Señala igualmente cual debe ser el

rol de la mujer en una pareja: “mostrar al hombre que el bien y la belleza es posible, la mujer puede ser como Beatriz para Dante, un anticipo del paraíso que hace

“La reforma del PP supone un ataque frontal contra la libertad, la dignidad y la integridad de las mujeres”

que la casa se convierta en un lugar hermoso para alojarse”. Y nos anima en nuestra tarea porque el hombre es seducido por la belleza de una mujer capaz de soportar. Conclusión: olvidémonos de la prima de riesgo y de otras zaran-

dajas y dediquemos nuestra fútil existencia a “mantener unidos todos los papeles que tiene una mujer moderna: mujer, madre, trabajadora, mujer de fe que cultiva el espíritu, pero a la que le gusta también cuidar su cuerpo”. Amén. Ante este retroceso ideológico y normativo, nosotras, las mujeres, manifestamos nuestro rotundo rechazo. Un retroceso que se refleja igualmente en la anunciada reforma normativa que el gobierno del PP pretende realizar en relación a la interrupción voluntaria del embarazo; un proyecto que niega y penaliza el derecho de las mujeres a decidir libre y responsablemente sobre su maternidad. Una reforma que supone un ataque frontal contra la libertad, la dignidad y la integridad de las mujeres.

La actual Ley Orgánica 2/2010, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo, permite y ampara la autonomía y la libertad de las mujeres en relación a nuestra sexualidad, a decidir sobre la maternidad y, por tanto, al aborto. Equipara además la salud sexual y reproductiva a cualquier otra área de la salud pública, garantizando la equidad en el acceso y la disponibilidad de métodos anticonceptivos y de educación sexual al conjunto de la ciudadanía. Defendemos nuestro derecho a la libre decisión sobre la maternidad y reiteramos la responsabilidad del Gobierno, en un Estado democrático, de garante de los derechos de las mujeres.

FRANCESC MELLADO
SECR. DE COMUNICACIÓ

Els darrers temps hem pogut comprovar un atac directe a la utilitat de la gestió i al prestigi dels serveis públics, i per això avui més que mai cal dignificar la feina dels treballadors i treballadores que els presten i defensar el paper del que és públic en l'Estat de benestar que tant ens costa preservar.

La retallada de pressuposts en serveis i inversions públiques són una altra ofensiva als fonaments de l'Estat de benestar que no només cerca assolir una forma de

Defensem els serveis públics

viure digna per als ciutadans sinó que també és garant d'equitat i de redistribució.

Les polítiques d'austeritat defensades pels nostres governants s'han mostrat contraproduents per a superar la crisi, malgrat venguin reforçades per un discurs determinista ultraliberal, marcat pel mantra que aquesta és l'única sortida. La realitat és tossuda i ens demostra, dia rere dia, que hi ha manco gent fent feina, més empreses que fan fallida i un augment destacable de la pobresa i de la precarietat laboral. L'increment del nombre de ciutadans que són exclosos del sistema, sense cap xarxa de protecció que els empari, augmenta de manera contínua i ja arriba a xifres escandaloses.

Des del moviment sindical no ens cansam de repetir que l'atur i la manca de creació d'ocupació són

el principal problema i el principal repte, ja que de la seva solució dependran l'equilibri fiscal i la reactivació econòmica.

Les retallades no fan més que afegir llenya al drama de l'atur; i com a mostra, la dada que a l'Estat espanyol s'han perdut prop de cinc-cents mil ocupacions públiques. Aquesta esquilada, que incideix amb tota claredat en el deteriorament dels serveis públics, té un efecte alhora pervers i programat: convèncer la ciutadania de la inutilitat d'aquests serveis i crear un estat d'opinió contrari a tot allò públic –inclosos els empleats públics– abonant el terreny per garantir-ne

la seva eliminació. Des de CCOO defensam igualar la despesa pública a la mitjana dels països de la zona euro (inferior a Espanya en un 6,3 per cent del PIB), per la qual cosa és necessària una reforma fiscal efectiva que tenguem com a objectiu l'augment dels ingressos i que alhora lluiti contra el frau i contra l'economia submergida.

“Des de CCOO defensam igualar la despesa pública a la mitjana dels països de la zona euro, inferior a Espanya en un 6,3%”

Cal aturar d'una vegada la creuada dels governs de dretes a tot l'Estat que, sota el parany de la reducció del dèficit i d'eixugar el deute, l'únic que cerquen és transferir renda pública a mans privades perquè, d'aquesta manera, allò que per pròpia definició és de la

ciutadania, passi a ser d'un pocs. És necessari, entre tots, revertir la situació.

Dit això, podem assegurar que la contribució sindical ha estat decisiva per aconseguir la fonamentació del model de benestar social de què hem gaudit els darrers anys, i que molt manco s'hagués assolit sense la lluita dels treballadors i treballadores d'ençà que s'instaurà la democràcia al nostre país.

Ara toca lluitar per la reversibilitat dels retrocessos patits els darrers temps. Des de CCOO som conscients que el nostre paper no tan sols es limita a garantir unes relacions laborals òptimes, sinó que també reivindicam la millora de les condicions de vida de la classe treballadora en particular i de tota la ciutadania en general; amb tot, per assolir aquest objectiu volem afavorir la complicitat mútua entre la societat i les organitzacions sindicals que la representen.